



EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XLVIII

DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA

NUM. 13695

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En la PENINSULA: Un mes, 1'50 ptas.—Tres meses, 4'50 id.—EXTRANJERO: Tres meses, 10 id.—La suscripción se contará desde el 1.º y 15 de cada mes.—La correspondencia a la Administración.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, MAYOR, 24

VIERNES 20 DE MARZO DE 1908

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Correos postales en París: Mr. A. Lorette, 14, rue Rougemont; Mr. J. Jones, 31, Faubourg-Montmartre.



IX ANIVERSARIO
LA SEÑORA

Doña Carmen Martí y Bofarull

DE DORDA

Falleció el día 21 de Marzo de 1899

R. I. P.

Todas las misas que se celebren el día 21 del corriente mes, desde las ocho á las doce de la mañana en el altar mayor de la parroquial iglesia de Sta. María de Gracia; serán aplicadas por el eterno descanso de su alma; estará expuesto S. D. M. y los ejercicios de la tarde tendrán igual aplicación.

Sus hijos y demás familia, ruegan á sus amigos y personas piadosas, le encomienden á Dios en sus oraciones.

El Nuncio de su Santidad concede 100 días de indulgencias, por cada misa que oyeren, Sagrada Comunión que aplicaren ó parte de Rosario que rezaren.

LA MARINA Y LA PAZ

Muchas veces se ha dicho que el fin primordial de las grandes marinas militares no es la guerra, sino la consolidación de la paz, y esta idea, que en principio parece paradójica, constituye en realidad todo el fundamento de la política naval que al presente sirve de norma y guía á las grandes potencias.

La paz es el progreso moral, el triunfo de la justicia y del derecho, que á través de las edades y de los tiempos franqueando las fronteras arraiga en el alma social y determina avances definitivos en los procedimientos y en los sistemas en que se cimentan las instituciones porque se rigen los pueblos modernos.

Quienes no ven en las marinas militares esa misión superior que las hace servir de base al desenvolvimiento de las nacionalidades, critican el incremento cada vez mayor que la industria de la construcción naval alcanza en nuestros días, y suponen que esto, por la alarma que implica en la opinión, engendra una especie de «jingoismo» del que pueden y deben saber librarse en las naciones débiles.

Sin la construcción naval es seguro que no sería tan decisivo el progreso evidente de algunas naciones, lo que demuestra que al amparo de las industrias marítimas crece la riqueza y la prosperidad de los pueblos, supuesto que sus desenvolvimientos arrancan precisamente de la fuente más inagotable de energías sociales, que es el trabajo.

Hoy no se debe pensar en las guerras y los ejércitos, tanto de mar como territoriales, no son, ó no deben ser otra cosa, que instrumentos de paz. Nunca como al presente es más positivo y cierto el viejo adagio «si vis pacem para bellum», y hay que reconocer que es á la Marina de guerra, mejor dicho, á la política naval á quien, en primer término, corresponde el honor de haber hecho de ese gran principio filosófico todo un programa de política universal.

Por consiguiente, aspirar al desarrollo de las energías, de la fuerza y de la vitalidad marítima, es aspirar al progreso, á la prosperidad y á la riqueza, garantidas por el poder naval que es la suma de elementos activos puestos á disposición de los pueblos

modernos para garantía de la paz y en tal forma es eso cierto que puede afirmarse rotunda y categóricamente que más en peligro están de perderla los países que carecen de política naval y por lo tanto de Escuadras, con la derivación lógica del fomento de las industrias navales, que aquellos otros que han sabido cultivarla y enaltecerla.

Es decir, que España, si concretamos el razonamiento á nuestro modo de ser, estamos tan lejos del afianzamiento de la paz cuanto más distante se encuentre de los desarrollos marítimos y tanto más de frente y en peligro de guerra se hallará cuanto más vuelva la espalda al mar.

La ciencia política moderna no tiene esencialmente más secreto que ese, y es de tal naturaleza, que puede decirse que está al alcance de todas las inteligencias porque envuelve los fundamentos del derecho sin las complicaciones jurídicas y administrativas que entorpecieron durante la época medioeval su definitiva influencia en la consolidación de ese gran principio que es el fin, la aspiración suprema de las naciones: la paz.

Para que esta subsista y arraigue es indispensable la marina militar, porque los buques modernos con sus corazas, con sus cañones, con sus elementos ofensivos y defensivos, no son, como á primera vista parece, instrumentos de destrucción, de aniquilamiento y de muerte, sino, por el contrario, fortalezas flotantes que constituyen el baluarte más firme, la garantía más sólida, el más robusto parapeto de la paz, sin la que las nacionalidades modernas no podrían vivir.

Asuntos locales

Camino intransitable

No sabemos cuantas veces el actual invierno, hemos expuesto públicamente nuestras quejas al Sr. Alcalde, acerca del estado en que las lluvias ponen el camino que desde esta ciudad lleva al barrio de la Concepción. Apenas caen cuatro gotas, el barro impide en absoluto la circulación de quienes no tengan la dicha ir en carruaje, y el desgraciado mortal que se ve obligado á atravesarlo á pie, llega á su modesta vivienda hecho una verdadera lástima y con barro hasta la cintura.

Una y otra vez, siempre que las nubes tienen el capricho de obsequiarnos con sus chaparrones que tanto bien producen en los sedientos campos; los vecinos de ese olvidado barrio han lanzado sus clamores al aire.

Rogamos al Sr. Alcalde atienda esas quejas y disponga la reparación del camino.

La hija de Martínez Illescas

Leemos en la prensa madrileña que la joven señorita Engenia Martínez Illescas, hija del inolvidable comandante cartagenero Don Rafael, héroe de Coamo, ha ingresado después de sufridos los correspondientes exámenes, en las oficinas de la Central de Teléfonos de la capital de España.

La pobre joven no percibirá todavía remuneración alguna por su trabajo. Pasado el período de las prácticas que durarán dos meses, la señorita Illescas será nombrada supernumeraria sin sueldo, hasta que ocurra una vacante que la permita disfrutar de la modesta asignación de dos pesetas diarias.

DE TELON AFUERA

TEATRO-CIRCO

La excelente compañía Pino-Thuiller que comenzó á actuar anoche en el Teatro-Circo, no viene á llenar un vacío, como algunos libros—pero sí á purificar esta atmósfera tan viciada por las estrellas de mayor ó menor magnitud, que han desfilado y continúan haciéndolo por los escenarios de nuestros «Cines» de día en día más sicalpticos.

Y el público cartagenero, ese público que gusta de lo bueno y al que hallan las desvergüenzas y las «frescuras» de ciertas artistas de «music-hall», estaba ya ávido de saborear exquisitos manjares artísticos y de no atormentar más sus oídos con las chulescas notas de la farruca y el garrofin.

Esto, unido al renombre de Rosario Pino y de Emilio Thuiller, ha sido más que suficiente para que nuestro público llenara anoche, como lo seguirá llenando en noches sucesivas, las distintas localidades del simpático



La Unión y el Fénix Español

Compañía de Seguros Reunidos

AGENCIAS EN TODAS LAS PROVINCIAS DE ESPAÑA, FRANCIA Y PORTUGAL
43 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.

Subdirección en Cartagena: VIUDA DE SORO Y COMPAÑIA.—Caridad 4, principal

Teatro-Circo, y se inscribiera en las listas del abono que es muy numeroso y en el que figura toda la buena sociedad cartagenera.

Anoche, la hermosa sala ofrecía brillantísimo aspecto. En plateas y butacas, radiantes de belleza y luciendo muy ricas joyas, vimos á las distinguidas señoras y señoritas de Pérez-Ballesteros, Marquesa de Fuente el Sol, Ceño, Pareja, Porras, Viuda de Poch, Sánchez-Doménech, Guardiola, Roldán, Estellés, Cánovas, Espín, Iglesias, Pastor, Roig, Matz, Conesa, Gómez Aycardo, Verdugo, Carrión, Gómez Ramos, Mendizabal, Sanz, Faus, Méndez, Rolandi, Gómez de Salazar, Botella, Carreño, Vidal, Escámez, Sánchez-Ocaña, Cuesta, Briones, García de Tudela, Cañada, Esparaa, Sánchez, Viuda de Ortiz, Gutiérrez, Tapia, Pérez-Milá, Díaz, Carmona, Frigard, Ochoa, Ruiz-Perán, Colao, Arriaga, Mac-Crea, Valle, Dorda y otras cuya omisión sinceramente lamentamos.

La obra elegida para el debut, fue la comedia en cuatro actos, original de Alfredo Capus y E. M. M. Arene, arreglada al castellano por Alfonso Danonila «El Adversario» ya conocida de nuestro público. Su interpretación fué inmejorable, todos, lo mismo ellas que ellos, cumplieron á la perfección en el desempeño de sus personajes respectivos y obtuvieron muchos aplausos. Pero los honores de la noche, las ovaciones continuadas y ruidosísimas fueron para Rosario Pino y Emilio Thuiller; la genial y bellísima artista y el afamado actor, estuvieron á la altura de su nombradía y con esto, está dicho todo. Desde su aparición en escena, empezaron los aplausos que no terminaron hasta caer el telón en el cuarto acto, en medio de una inmensa y merecida ovación.

EL TRASPUNTE.

EN LA PARROQUIA DEL CARMEN

Novena á San José

Con gran brillantez terminó anoche con una solenne misa, en la parroquia de Nuestra Señora del Carmen, la novena que la Cofradía de San José, establecida canónicamente en dicha Iglesia, ha dedicado á su Santo Patrono.

Numerosa concurrencia de fieles se ha congregado diariamente en el referido templo, que estaba adornado con multitud de flores y profusión de luces.

Ayer por la mañana se repartió una abundante limosna entre los pobres del barrio.

Felicitemos por el resultado obtenido á la Junta directiva de la mencionada Cofradía y muy especialmente á su digna presidenta, la distinguida señora Doña Mónica Mollá, Viuda de Ortiz.

Nuestras procesiones

Decididamente nos quedamos este año sin presenciarlas.

Un distinguido procesionista que oculta su nombre con el pseudónimo de «Pilatos», ha expuesto en estas mismas columnas los motivos que obligan á las Cofradías á no echar á la calle sus tradicionales y suntuosas procesiones.

Las comisiones que anualmente se nombran para allegar recursos con que poderlas costear, obtienen escaso resultado entre los gremios que más beneficiados salen con que estas se celebren, dándose el incalificable caso de que contribuyan con mayores cantidades los particulares que nada ganan con ellas.

De ahí que las cofradías «califor-

Biblioteca de El Eco de Cartagena 152

—Si estas son fugales,—dijo el Angel,—entonces yo no he estado nunca en el País Angélico.

—Precisamente,—dijo Cramp inefablemente satisfecho,—eso es lo que se quería demostrar.

El Angel le contempló un momento, abriendo tamaño ojo, y después fue asaltado, por segunda vez, del humano desorden de la risa.

—¡Ja, ja, ja!—repitió Cramp orgulloso á sí.—¡Siempre he creído que no es usted tan tonto como parece! ¡Ja, ja, ja!

Y durante el resto del almuerzo, ambos estuvieron muy contentos, pero por razones enteramente diferentes, y Cramp insistió en tratar al Angel como un «vivo» de primera clase.

LA VISITA MARAVILLOSA 149

—No muy bien. Seguimos en el mismo lugar. A la luz de la luna, cuando las Pasaditas nos adornaban con sus alas.

—Ah, sí, por supuesto,—dijo Cramp.

—Una manera muy poética de articularlo. ¿No quiere usted beber un vaso de Borgoña? Lo tiene usted delante. Pues... ha de saber usted que aquí en este mundo la creencia pagana de que los ángeles no son muy raras. ¿Quiénes algunos de sus amigos hayan viajado, se supone que vienen á socorrer á personas que necesitan á traer, tal vez, y jaleas, y cosas por el estilo. Aquellos familiares, como usted ve.

—No he oído hablar nunca de semejante cosa,—dijo el Angel.

—No hace mucho días una señora, cuya hija estaba enferma... indigestión... me aseguró que ciertas contorsiones físicas que hacía la enfermita, era indicio seguro de que veía ángeles. En las novelas de Mrs. Henry Wood se habla de esto. ¿No me un signo infalible de próxima partida... ¿No podía usted darme luz en esta oscura manifestación patológica?

—No comprendo en absoluto nada,—dijo el Angel un tanto admirado, no comprendiendo realmente nada de la intención del doctor.

—Se escusa,—dijo Cramp, para su propio provecho. Ve que le estoy hablando nubes. Tenga paciencia.